

Medio Ambiente



UNA MUJER PINTA en el Jardín Botánico de Valencia

E. Feltrer
Valencia

En los tiempos que corren, no es fácil: compatibilizar la urbanización del territorio con la preservación del Medio Ambiente. El reto es todavía mayor si la autonomía que se propone impulsar esta filosofía en una comunidad muy turística, como es el caso de la valenciana. En los últimos años, el Gobierno regional ha realizado un gran esfuerzo para renovar la legislación en materia de urbanismo, y trazar las estrategias que doten a la necesaria expansión urbanística de criterios sostenibles.

Con estas premisas, la Comunidad Valenciana ha implantado un modelo urbanístico basado en tres pilares: las ciudades intermedias, un modelo compacto de urbanización y la creación de zonas verdes dentro de los núcleos urbanos. De este modo, no sólo se consigue mantener más cantidad de territorio virgen, sino que también se ahorran recursos tan preciados como el agua o la energía.

Ciudades sostenibles: compactas, intermedias y verdes

LA COMUNIDAD VALENCIANA HA DESARROLLADO UNA ESTRATEGIA PARA CREAR CIUDADES SOSTENIBLES CON LA PRESERVACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE. EN LA ÚLTIMA DÉCADA, POR EJEMPLO, LAS ZONAS VERDES HAN CRECIDO CUATRO VECES MÁS QUE EL SUELO URBANIZADO

El 47 por ciento de la población valenciana reside en ciudades intermedias. Estos núcleos urbanos tienen entre 10.000 y 100.000 habitantes. El conseller de Medio Ambiente, Jose Ramón García Antón, asegura que esta planificación ha servido para que la Comunidad sea una de las regiones con mayor vertebración territorial de Europa. De hecho, el 95 por ciento de los valencianos vive a menos de 30 minutos de un centro urbano en el que se prestan servicios básicos de carácter supramunicipal.

El modelo compacto de ciudad, que apuesta por edificar en altura para reducir las dimensiones de los núcleos urbanos, es otra de las claves de la estrategia valenciana. Característico de la ciudad mediterránea

Los edificios altos evitan la depredación del territorio, y permiten ahorrar luz y agua

tradicional, permite gastar menos agua, suelo y energía. Así, la región ha pasado en la última década de 23.381 hectáreas de tejido urbano compacto a 27.793, lo que supone un crecimiento porcentual del 19,6 por ciento, según los datos del Mapa de Usos del Suelo Corine Land Cover.

La Comunidad Valenciana es una de las regiones con menor suelo ur-

banizado por vivienda construida. La tasa de suelo urbanizado por vivienda construida es de 346 metros cuadrados, lo que sitúa a la Comunidad 22 puntos por debajo de la media española, que es de 441, según los datos del Ministerio de Vivienda.

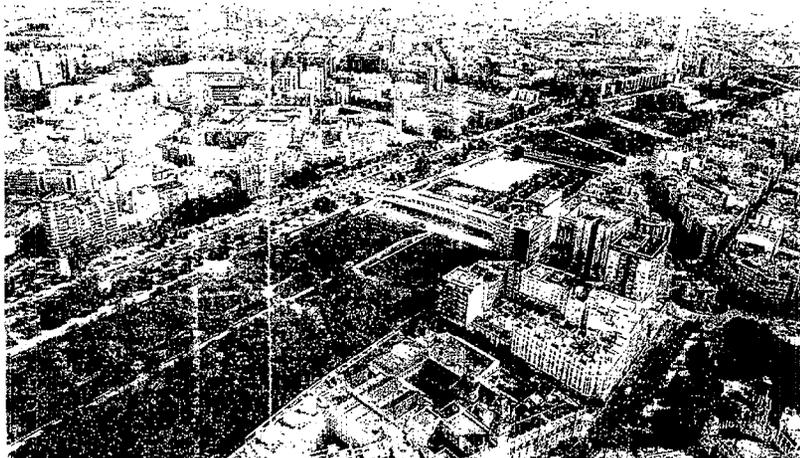
La Comunidad Valenciana es, junto con País Vasco y La Rioja, la autonomía con menos suelo urbanizado por vivienda construida. Se encuentra por debajo de Asturias, con 350 metros; Madrid, con 357; Galicia, con 363; Navarra, con 370; y Cantabria, con 448.

A través de la planificación urbanística de carácter supramunicipal, el Gobierno valenciano está sentando las bases para que el modelo de ciudad compacta se extienda a todo

el territorio. Los datos confirman que las primeras estrategias están funcionando. La región supera en crecimiento del tejido urbano compacto a autonomías como Andalucía, que ha crecido un 5,4 por ciento, o Aragón, con un 4,6.

PARQUES

La apuesta por aumentar la superficie de zonas verdes también ha contribuido a mejorar el modelo urbanístico. En la Comunidad, los parques urbanos han aumentado un 205 por ciento en la última década: Es decir, cuatro veces más que el suelo urbanizado. Además, la Generalitat ha apostado por preservar del urbanismo el litoral valenciano. En primera línea de playa se ha incre-



LA CIUDAD DE VALENCIA tiene como arteria principal un gran pulmón verde: el antiguo cauce del río Turia

mentado el porcentaje de zonas verdes un 56 por ciento en la última década. La provincia de Valencia, está a la cabeza en cuanto al crecimiento de zonas verdes en municipios costeros durante la última década, con un incremento del 78 por ciento en la franja de los 1.000 metros, seguida de la provincia de Alicante, con un 60 por ciento y Castellón con 50 por ciento.

Asimismo, a pesar de lo atractiva que sigue siendo la costa para los constructores y los altos beneficios que reporta la construcción a las arcas municipales, la región tiene 146 kilómetros de costa completamente libres de edificación. De estos 146 kilómetros sin edificar, 120 gozan de algún tipo de protección, bien sea autonómica o local, lo que significa que un 80 por ciento del litoral sin edificar va a permanecer libre de la amenaza urbanística.

La evolución de los espacios protegidos se ha conseguido de forma paulatina y ha ido aumentando

La tasa de suelo urbanizado por vivienda construida en la región es menor que la media nacional

Un centenar de kilómetros del litoral valenciano está a salvo de cualquier agresión urbanística

al compás de la conciencia medioambiental. La Comunidad Valenciana ha pasado de 30 kilómetros de litoral protegido en 1995 a más de cien, y ha elevado de 25.000 a 105.000 las hectáreas de ecosistemas litorales protegidos. Además, se han declarado 14 lugares de interés comunitario marino.

El desarrollo de este tipo de legislación en materia urbanística ha sido fundamental para conseguir frenar la urbanización en los enclaves más preciados de la región. La Ley de Ordenación del Territorio y Protección del Paisaje, la Ley Urbanística Valenciana, la de Ley del Suelo No Urbanizable y la Ley de la Vivienda han conformado un excelente paquete jurídico que penaliza a aquel que pretenda arrasar con sus ansias urbanísticas los valores naturales que aún conserva el territorio. Por primera vez, aquel que dañe el paisaje tendrá que repararlo, porque el paisaje es el legado para las generaciones venideras.

Más desertificación

engo ante mi la foto de un embalse en la India. Mejor dicho, de lo que fue un embalse, convertido ahora en un secarral donde la tierra muerta se cuartea bajo el peso implacable del sol. Desertificación. Un proceso generado por la actividad humana --a no confundir con la desertización o aumento de las superficies de los desiertos-- creciente a un ritmo tremendo en los últimos años y que afecta ya a un tercio del planeta y a 1.200 millones de personas, que ven puestos en peligro sus recursos alimenticios, con las consiguientes hambrunas, epidemias, movimientos de población, etcétera.



Un proceso que tiene que ver con distintos factores: la tala de los bosques y las selvas para la obtención de madera o para su posterior utilización en agricultura y ganadería; la sobreexplotación del terreno en zonas fértiles que lleva a la destrucción de la cubierta vegetal, lo cual provoca una fuerte erosión por parte del viento y la lluvia hasta llegar a la roca que yace bajo el subsuelo; el uso insostenible del agua, con la consiguiente desaparición de corrientes subterráneas, fuentes, arroyos, etc; y, por supuesto, el

Se esperaban grandes cosas de este encuentro que, sin embargo, ha terminado en un fracaso: no se ha aprobado el presupuesto por culpa de las reticencias de EE UU y Japón

calentamiento global, con la cada vez mayor incidencia de las grandes sequías. Todos esos elementos pueden caracterizar lo que está ocurriendo en numerosos países pobres, especialmente del

continente africano. Pero no olvidemos que en nuestro propio país --el más afectado por el fenómeno en Europa--, el 35 por ciento del suelo, que se dice pronto, corre el riesgo de desertificación, según ha reconocido el propio Ministerio de Medio Ambiente (algunas organizaciones conservacionistas consideran que esto no una previsión sino ya por desgracia una realidad). Aquí las causas serían las características de un país rico, la excesiva urbanización y el desarrollo hipertrófico de la infraestructuras de transporte, especialmente carreteras, según señala Ecologistas en Acción, además de nuestra ya clásica sobreexplotación de los recursos acuíficos.

Durante trece días, hasta el pasado 15 de septiembre, se celebró en Madrid la VIII Convención de Naciones Unidas para la lucha contra la desertificación. Se trataba de llegar a un acuerdo entre 191 países y aprobar un plan después de diez años de debates, durante los cuales tan sólo se había conseguido llegar a la conclusión de que el asunto es un verdadero problema mundial y definirlo. Se esperaban grandes cosas de este encuentro madrileño que, sin embargo, ha terminado en un fracaso: es cierto que el plan de lucha ha sido admitido, pero lo que no se ha aprobado es el presupuesto, por culpa de las reticencias de Estados Unidos y, sobre todo, de Japón. ¿Cómo va a ser posible poner en marcha un proyecto que combata la desertificación si no hay dinero para aplicarlo...?

Y todo esto, después de gastarse 4 millones de euros en la Convención. Qué lástima, y qué gravísimo error planetario. Una vez más.

MEDIO AMBIENTE INICIA LOS TRATAMIENTOS AÉREOS PARA COMBATIR LA PROCESSIONARIA DEL PINO

La Consellería de Medio Ambiente de la Comunidad Valenciana ha comenzado ya con los tratamientos aéreos para controlar la procesionaria del pino en 13.946 hectáreas de monte de la región. En esta lucha, los únicos insecticidas que se utilizarán son aquellos del grupo de los bioinsectos es que, en vez de atacar al sistema nervioso tal y como sucede con los clásicos, interrumpen algún proceso de la vida de las orugas, como su muda por ejemplo. Con este sistema, la región, que ha destinado 350.000 euros, pretende evitar a las plagas a la población y recuperar la cubierta arbórea.

PLAGA DE ESCARABAJOS EN EL CENTRO DE INFORMACIÓN DE FONT ROJA NATURA

El Centro de Información de Font Roja Natura, situado en el parque natural del mismo nombre ubicado en Alcoy, está afectado por una plaga de escarabajos que se alimentan de la silbores de las paredes, tal y como ha manifestado el director del enclave, Juan Luis Alborn. A pesar de ello, la estructura del edificio no se encuentra dañada, informa Efe. La población de escarabajos, que se cuenta ya por millares, «mejor de suponer una amenaza para el equilibrio del parque, es considerada como una nueva fuente de alimento para las aves y otros animales», ha hecho hincapié el director del parque natura.

HABILITAN UN ÁREA DE ARROZAL EN EL PARQUE NATURAL DE L'ALBUFERA PARA EL DESCANSO DE AVES MIGRATORIAS

La Consellería de Medio Ambiente, a través de la Oficina de Gestión Técnica del Parque Natural de L'Albufera, ha habilitado 12 hectáreas de arrozal en este enclave para descanso de las aves migratorias. Una vez aquí, los técnicos del parque realizan un seguimiento de la avifauna que incluye el anillamiento de ejemplares con el objetivo de estudiar su paso migratorio. Entre las especies más numerosas que se detienen en esta época en L'Albufera destacan el cercorrio común (Circus pygmaeus), el cercorrio zarapitán (Circus ferrugineus), el andarríos bastardo (Tringa glareola) y la Canastera (Glareola pratensis).